

# Brasil en el siglo XXI

Idelber Avelar  
Ana Carolina de Paula Silva  
Adriana Ramos

## Las raíces del presente

**Nurit Bensusan**  
Carta a Pêro Vaz de Caminha

**Camila Jourdan**  
O que tem 2020 com 2013? Ensaio sobre pandemias e insurreições

**Idelber Avelar**  
Genealogia discursiva do bolsonarismo

**João Villaverde**  
Os terremotos brasileiros: uma breve história econômica no século XXI

**Christian Lynch y Paulo Henrique Cassimiro**  
O populismo reacionário no poder: uma radiografia ideológica da presidência Bolsonaro (2018-2021)

## Amazonia y el medio ambiente

**Ailton Krenak**  
Brasil y el mundo, hoy y mañana

**Henyo T. Barretto Filho**  
Desenvolvimento, meio ambiente, povos indígenas e comunidades tradicionais no Brasil de hoje: uma mirada a partir da Antropologia pública

**Adriana Ramos**  
Amazônia sob Bolsonaro

**Carlos Frederico Marés**  
Pueblos, naturaleza y cultura en la Constitución brasileña de 1988: el avance tímido y el retroceso descarado del siglo XXI

## **Los campos jurídico, carcelario y diplomático**

### **Camila Nunes Dias y Edgar Dias**

Notas contextuales acerca de la creciente presencia transnacional del grupo criminal brasileño Primer Comando de la Capital (PCC)

### **Ana Carolina de Paula**

El colapso de la política de la guerra contra las drogas en Brasil

### **Soraia da Rosa Mendes**

La dimensión subterránea del sistema penal: una mirada desde una epistemología jurídica feminista, interseccional y decolonial sobre el encarcelamiento de mujeres negras en el Brasil del siglo XXI

### **Milene Cristina Santos**

Dimensiones discursivas del racismo religioso brasileño

### **Guilherme Casarões**

O Brasil nas ruas e longe do mundo: como a crise político-econômica de 2013 levou ao colapso da política externa brasileira

## **Las culturas populares, la literatura y la música**

### **Silvio Pedrosa**

Cristianismo evangélico, sociabilidade violenta e periferia no Rio de Janeiro: algumas considerações

### **Murilo Gabrielli**

Transformações do futebol brasileiro no século XXI

### **Acauam Oliveira**

O que emerge depois do fim? Caminhos e contradições do rap brasileiro

### **Maria Esther Maciel**

Nas fronteiras do humano e do não humano: poéticas da natureza na literatura brasileira do século XXI

### **raúl rodríguez freire**

Alteridad, ficción y resistencia. Contra el “destino mineral” del mundo

### **Sergio Bento**

Entre a bomba e o truque: poesia brasileira pós junho de 2013

# Prólogo

Hemos recibido con entusiasmo la invitación a coeditar este volumen especial de la revista *Aisthesis* sobre Brasil en el siglo XXI. El volumen es fruto de nuestra contemporaneidad en varios sentidos: por la situación pandémica y por las facilidades brindadas por la tecnología, el trabajo en esta colección demandó el encuentro virtual de residentes de São Paulo, de Brasilia y de Nueva Orleans, que entonces pasamos a seleccionar investigadores/as y pensadores/as cuyo trabajo intelectual pudiera contribuir a la comprensión del mosaico de arreglos sociales, políticos e institucionales que se han formado en el país en las últimas dos décadas. Esta afortunada oportunidad se contrapone fuertemente al momento que vivimos en el país. La pandemia en Brasil no se deja leer solamente como un mero desajuste, una obra del azar. Tiene lugar en medio de un proyecto gubernamental que intenta desestructurar el orden político-institucional consolidado con la Constitución republicana de 1988, que había sido un marco en la lucha por la superación del legado de la dictadura cívico-militar (1964-85). A lo largo de este proceso, Brasil ha experimentado una tensión constante entre la democracia y el autoritarismo, entre el reconocimiento de los derechos de los pueblos tradicionalmente oprimidos y las amenazas a dichas conquistas democráticas.

En las últimas dos décadas, Brasil ha pasado por procesos que, aunque situados en contextos continentales y mundial, difieren notablemente de aquellos experimentados por los demás países latinoamericanos. A partir de 2013, Brasil vivió el alzamiento popular más grande de su historia (conocido en portugués como *Junho*), su peor recesión económica de todos los tiempos (2014-17), un proceso de *impeachment* que combinó, durante dieciocho meses, maniobras a puertas cerradas con enormes protestas en las calles, que después de cincuenta años pasaron de nuevo a ser ocupadas por manifestantes de derecha (2015-16), un escándalo de corrupción de enormes proporciones, revelado pero también recortado, editado e instrumentalizado por la coalición jurídica conocida como Lava Jato (2014-17), el chocante asesinato de Marielle Franco, una amada concejala y líder popular (2018), en lo que ha sido quizás el crimen político de más intensa repercusión internacional del Brasil posdictadura y, finalmente, la sorprendente elección (2018) a presidente de un inexpresivo parlamentario conocido por sus declaraciones extremistas. Los primeros tres años de gobierno de la coalición extremista han sido marcados por desmantelamientos ambiental, diplomático, educativo y sanitario, y asimismo una serie de ofensivas contra poblaciones desprotegidas. Este volumen es una guía al país en el que tuvieron lugar estos procesos.

Inspirado por el vuelo panorámico en las alas del *jacuaçu* al que invita el texto de apertura de Nurit Bensusan, el volumen está compuesto por artículos que presentan varias facetas del Brasil de las últimas décadas. Ofrecemos aquí un panorama historiográfico, sociológico, jurídico, ambiental, político, cultural y literario que, sin embargo, no pretende agotar la complejidad de las diferentes dimensiones que componen el escenario brasileño. Se trata de textos que abren caminos para la reflexión y para el diálogo, y tocan algunos de los temas más sensibles y relevantes de la realidad nacional.

Hemos elegido abrir el volumen con “Carta a Pêro Vaz de Caminha”, de la ambientalista Nurit Bensusan. Con creatividad y capacidad descriptiva, la autora escribe una respuesta al primer navegador portugués que redactó un documento oficial acerca de la llegada de los ibéricos a las tierras que hoy se conocen como Brasil. La llamada “Carta de Caminha” todavía se enseña como texto inaugural de Brasil en las versiones eurocéntricas de su historia y de su literatura. Quinientos veinte años después, Bensusan describe los cambios que la colonización y sus varios modelos predatorios de desarrollo han dejado en el país. Son huellas de destrucción y violencia, sobre todo contra los pueblos de la floresta, indígenas y quilombolas, habitantes de las tierras reconocidas como ancestralmente afrobrasileñas. “Carta a Pêro Vaz de Caminha” es, a la vez, una introducción a la historia de Brasil desde una perspectiva amerindia, un manifiesto en defensa de otros modos, no occidentales, de existencia y un poderoso recordatorio de la vocación ecocida del modelo de desarrollo impuesto en el país desde el encuentro colonial.

“¿Qué tiene 2013 que ver con 2020? Ensayo sobre pandemia e insurrecciones”, de Camila Jourdan, remarca que los cambios en el escenario político de la última década en Brasil no pueden ser comprendidos sin visitar la insurrección de junio de 2013 y las revueltas que se siguieron en las calles del país. Jourdan se opone a la narrativa que localiza en las revueltas de 2013 una suerte de pecado original que habría permitido la ascensión de la extrema derecha en Brasil. Tensionando esta narrativa, muy aceptada entre la izquierda institucional en Brasil, Jourdan considera que el movimiento tuvo valor intrínseco como revuelta contrasistémica, de autodefensa del pueblo ante la reiterada negación de su reconocimiento como sujeto de derechos. Aunque criminalizada, la lucha en Río de Janeiro tuvo una victoria contra el desplazamiento de los grupos indígenas de la comunidad urbana conocida como Aldea Maracanã, y dejó un legado de memoria y experiencia popular ineludibles. Jourdan –académica que fue, en carne propia, una de las activistas criminalizadas en 2013– reivindica este legado autonomista y anarquista de la insurrección de Junio contra una serie de capturas y domesticaciones, tanto de la izquierda institucional como de la coalición punitivista de la operación Lava Jato. El ensayo hace una relectura del legado de Junio a la luz de la precarización del trabajo y la fabricación de miseria durante la pandemia del coronavirus.

En “Genealogía discursiva do bolsonarismo”, Idelber Avelar ofrece un mapa de las condiciones discursivas que generaron un movimiento de extrema derecha capaz de ganar las elecciones presidenciales en Brasil. El artículo argumenta que

lejos de ser una aberración, un producto del azar o del devenir fascista de decenas de millones de brasileños, el bolsonarismo está profundamente arraigado en la historia reciente del país, incluyendo el periodo lulista. El artículo polemiza con las interpretaciones del bolsonarismo que lo ven como el resultado de algún pecado original, ya sean las manifestaciones de 2013, las investigaciones de Lava Jato o bien el *impeachment* de Dilma. El artículo de Avelar argumenta que el bolsonarismo se alimenta de un conjunto de operaciones retóricas desarrolladas durante el lulismo y construye su coalición del resentimiento a partir de bloques sociales que fueron parte del pacto lulista. En la conclusión del artículo, Avelar descompone los varios “partidos” que forman la coalición bolsonarista: el Partido del Buey (el agronegocio con el cual el lulismo estuvo aliado durante más de una década), el Partido Teócrata (que trajo al bolsonarismo las masas evangélicas que decidieron la elección), el Partido de la Polimilicia (que representa la inseparabilidad entre las fuerzas policiales militares brasileñas y las milicias paralegales que controlan el mercado de “seguridad”, especialmente en Río de Janeiro), el Partido del Mercado (que buscó desesperadamente a otro candidato que pudiera despegar en las encuestas y no lo encontró) y finalmente el Partido de los Trolls, que congrega un amplio abanico de tribus de internet que se acercaron a la extrema derecha y le confirieron su lenguaje.

“Los terremotos brasileños: una breve historia económica en el siglo XXI”, de João Villaverde, narra la historia reciente de la economía brasileña, marcada por un colapso recesivo sin equivalente entre sus vecinos. ¿Cómo el protagonista de los BRICS, de las portadas entusiasmadas de la prensa económica mundial (como la célebre “El Brasil despega” con que *The Economist* lo saludaba en 2009), se desmoronó al punto de perder 10% de su riqueza per cápita? Villaverde muestra que los ciclos económicos son a menudo contraintuitivos, dadas las considerables líneas de continuidad entre los gobiernos de Fernando Henrique Cardoso (1995-2002) y de Luiz Inácio Lula da Silva (2003-2010) respecto al llamado trípode económico: las metas de inflación, el cambio flotante y las políticas de superávit primario. Por cierto, la llegada del Partido de los Trabajadores (PT) al poder trajo más énfasis a las políticas sociales, expresadas en otro trípode, que coexiste con el anterior: la expansión del crédito, el aumento del poder adquisitivo neto del sueldo mínimo y el programa Bolsa Familia (la transferencia de sumas modestas de dinero a las familias pobres, condicionada a la manutención de las y los hijos en la escuela, programa que contrasta con el Hambre Cero del primer año del PT, basado en la distribución de comida). La era de los terremotos (2013-) se fue gestando a partir de los efectos de políticas adoptadas aún en los gobiernos del PT, a partir de la asunción de Dilma Rousseff en el poderoso Ministerio de la Casa Civil (2005) y de Guido Mantega en Economía (2006), y más intensamente a partir de la presidencia de Rousseff (2011-16), cuando se consolidan e intensifican las políticas basadas en las elecciones de las “campeonas nacionales” (empresas designadas como de rama estratégica para el país y destinatarias de crédito bastante más barato), las

intervenciones como la que provocó el colapso del sector eléctrico, los gastos asociados a los grandes eventos, la inflación y la adulteración contable. Para concluir, Villaverde se detiene en lo que llama la era de los terremotos, los últimos ocho años (2013-21), y analiza los fundamentos económicos de una era en la que en Brasil nos hemos acostumbrado a ver empeorar lo que ya está pésimo.

“O populismo reacionário no poder: uma radiografia ideológica da presidência Bolsonaro (2018-2021)”, de Christian Lynch y Paulo Henrique Cassimiro, hace un extenso análisis de la extrema derecha bolsonarista, remitiéndose a tres componentes principales: el régimen militar brasileño (1964-85), el lulismo al revés y el trumpismo. El análisis de Lynch y Cassimiro recupera el concepto de populismo, acerca del cual se ha debatido mucho en América Latina, y argumenta por su rentabilidad para entender *el fascismo troll* que instala Bolsonaro. Los autores combinan acercamientos sincrónicos y diacrónicos, en la medida en que la radiografía propuesta ubica al bolsonarismo en la historia del pensamiento reaccionario en Brasil, que siempre había existido, pero en condición minoritaria. El bolsonarismo no incorpora la reciente dictadura militar a partir de la obra de autores conservadores, ni siquiera de la autopercepción de los mismos dictadores, sino de un ala específica, ultraradical, fascista y terrorista del régimen. Con “lulismo al revés”, por cierto, los autores no hacen analogías o equivalencias entre los dos movimientos, sino que describen una apropiación reaccionaria específica, constitutiva del bolsonarismo, de un *ethos* “popular auténtico” que Lula había puesto a circular. Finalmente, el trumpismo le ofrece al bolsonarismo un discurso antiglobalista, una conexión internacional y un modelo de victoria política, alimentados por la retórica electoral permanente. Esta retórica toma la forma de una guerra contra aquellos (“comunistas” o “globalistas”) que el populismo reaccionario designa como enemigos del pueblo, este entendido a partir de la imagen de la familia heteronormativa y patriarcal blanca. Lynch y Cassimiro elaboran la paradoja del parásito, la condición agónica del populista de extrema derecha que solo puede existir amenazando la democracia y, para ello, necesita vivir bajo democracia, sometiéndola a un permanente riesgo de muerte. Conociéndose la historia brasileña, argumentan los autores, no hay motivos para tomar esta amenaza liviana y trivialmente. Hay que tomarla en serio, demuestran Lynch y Cassimiro, mientras analizan el funcionamiento de los primeros dos años y medio del gobierno de la coalición extremista.

Ailton Krenak, uno de los principales líderes y pensadores indígenas de la actualidad, ha insistido en que en el contexto en que vivimos ya no podemos ser cínicos ni ingenuos. Es necesario reconocer los aspectos estructurales que determinan el actual estado de las cosas para que se pueda pensar en una perspectiva de futuro que sea realmente nueva y diferente. Al contrario de los que reclaman por una nueva normalidad pospandémica, Krenak considera que el regreso a la normalidad equivaldría a una conversión al negacionismo. En “Brasil y el mundo, hoy y mañana”, Krenak reitera que estamos en guerra, y hace algunas acotaciones acerca de las disfunciones del capitalismo y del sistema político brasileño, puestas en evidencia por la destrucción del río Doce

en el desastre promovido por la empresa Vale, en Mariana, provincia de Minas Gerais, así como la minería ilegal del oro en la Tierra Indígena Yanomami. Estos dos procesos serían representaciones de lo que los yanomami llaman *Xawara*, es decir, las epidemias y desgracias que nos acosan. La *Xawara*, según Krenak, corta en todas las direcciones, así como la guerra que vivimos, que se revela en los ataques a tiros y bombas contra los yanomami y en las propuestas de cambios legislativos que amenazan los derechos constitucionales indígenas y la conservación de los bosques. En su capítulo, Krenak discurre acerca de las constelaciones de comunidades humanas que mantienen un vínculo profundo con la Tierra, que viven la vida de manera ritualizada, pero que no son consideradas en la noción de humanidad construida por nuestra sociedad.

En “Desenvolvimento, meio ambiente, povos indígenas e comunidades tradicionais no Brasil de hoje: uma mirada a partir da Antropologia pública”, Henyo Barreto hace un análisis de las dimensiones socioambientales de la coyuntura política brasileña, con un enfoque en los efectos sociales de los programas y proyectos de desarrollo nacional y sus implicaciones en los derechos de los pueblos indígenas y comunidades tradicionales, a partir de la relectura de las dinámicas de debates y manifestaciones públicas de la Asociación Brasileña de Antropología. El artículo permite vincular la ascensión del antiambientalismo oficial y el desmontaje institucional en curso en el sector ambiental con procesos que ya venían alineándose contra el reconocimiento y la concretización de los derechos territoriales, consolidados en una agenda de desreglamentación que ya estaba presente en los sucesivos gobiernos del periodo democrático reciente. Se trata de una lectura de la interface entre las políticas de desarrollo y el derecho a la existencia colectiva de los pueblos indígenas y de las comunidades tradicionales, y constituye una importante clave de lectura de los conflictos, disputas y matices reveladores de la formación colonial y racista de Brasil, desnudadas en el discurso violento del gobierno Bolsonaro. La recuperación del rol de la Asociación Brasileña de Antropología aquí se muestra relevante, ya que antropólogos y antropólogas se encuentran entre las categorías más directamente afectadas por la postura anticencia del gobierno Bolsonaro, ya sea en los discursos que cuestionan los fundamentos científicos de los procesos de identificación y demarcación de las tierras indígenas y de los territorios quilombolas, pertenecientes a los pueblos afrodescendientes, ya sea en las decisiones de agencias gubernamentales como la Fundación Nacional Indígena, FUNAI, que ha intentado criminalizar la actuación de servidores/as antropólogos/as, además de sustituirlos/las por otros/as profesionales en procesos en curso, en lo que se podría caracterizar como una deslegitimación de la disciplina.

Uno de los retos impuestos por el Gobierno a la sociedad y a las y los analistas políticos en el Brasil actual es lidiar con manifestaciones y políticas basadas en *fake news* y en teorías conspiratorias. En “Amazônia sob Bolsonaro”, Adriana Ramos las discute en el contexto de Amazonia, uno de los temas en que ellas se vuelven más evidentes. Con una lectura de los discursos del presidente Bolsonaro desde la época en que era diputado en su primer mandato hasta las medidas adoptadas en sus primeros años

de gobierno, el texto explora las conexiones entre los intereses militares y la agenda socioambiental en la región. Como ha sido reiterado por líderes indígenas, nunca antes los derechos de los pueblos indígenas y la temática ambiental habían estado tan presentes en el discurso de un mandatario. Lamentablemente, la motivación para ello es opuesta a los intereses de los pueblos y comunidades tradicionales y a las premisas diseñadas, aunque no consistentemente implementadas, en el Brasil de los últimos treinta años. Los proyectos presentados por el gobierno Bolsonaro para la región reproducen las propuestas del gobierno militar de “derrotar” el bosque, ya sea a través de obras de infraestructura, ya sea en el esfuerzo de abrir los territorios indígenas y tradicionales para actividades como la minería y la explotación de madera. Según esta lógica, la defensa de los derechos de los pueblos indígenas y del medio ambiente es vista como algo que supuestamente estaría al servicio de intereses internacionales contrarios al desarrollo del país. La teoría de la internacionalización de Amazonia siempre ha servido al discurso militar adoptado por Bolsonaro, que históricamente lo utiliza como introducción a la defensa de los intereses corporativos de las Fuerzas Armadas. Solo refuerza esta conexión la intensa militarización del Gobierno, concretada en la ocupación de más de tres mil puestos por miembros de las Fuerzas Armadas, muchos de ellos en órganos ambientales e indigenistas. Las expectativas mundiales alrededor de la participación de Brasil en la agenda climática global se frustran ante este escenario anacrónico que ha desplazado el país de la posición de líder mundial en el tema.

Cerrando la sección ambiental del volumen, “Pueblos, naturaleza y cultura en la Constitución brasileña de 1988”, de Carlos Marés, toma como marco temporal la promulgación de la Constitución Federal de 1988 y discute la consolidación de los derechos indígenas y el reconocimiento de los derechos de los pueblos originarios. Como muestra Marés, la Constitución de 1988, encargada de efectuar la transición de la dictadura a la democracia, significó un avance real en la producción legislativa a los pueblos indígenas. El ensayo de Marés también demuestra, sin embargo, que dicha democratización no ha sido acompañada por un avance correspondiente en la efectiva protección a estas poblaciones, en la medida en que las mismas elites siguen monopolizando la posesión de la tierra y dominando las estructuras del Estado. Marés demuestra que en lo que atañe al derecho a la propiedad de los pueblos originarios, opera una inversión perversa según la cual la Constitución es interpretada a la luz del derecho civil, y no lo contrario, como sería de esperarse en una democracia multiétnica plena. El balance presentado por Marés concluye que en los últimos veinte años no solo no ha habido una mejora sustancial del reconocimiento a los derechos territoriales de indígenas y pueblos afrobrasileños, sino que tampoco ha habido mejora en sus condiciones de vida, y ello incluye el periodo de los gobiernos del Partido de los Trabajadores (2003-16), durante el cual se mantuvieron las violaciones a sus derechos. Como también demuestra el capítulo de Marés, la ofensiva contra indígena llega al paroxismo, por cierto, con las políticas explícitamente ecocidas y genocidas del gobierno Bolsonaro.



La sección que reúne capítulos acerca de la intersección entre los procesos políticos y jurídicos (tanto en sus dimensiones constitucionales como específicamente penales) se abre con “Notas contextuales acerca de la creciente presencia transnacional del grupo criminal brasileño Primer Comando de la Capital (PCC)”, de Camila Nunes Dias y Edgar Dias. El ensayo ofrece un panorama del proceso de internalización del crimen organizado en Brasil en el contexto de las nuevas economías ilegales globalizadas. A lo largo del artículo, Nunes Dias y Dias elaboran el mapa de un proceso particular vivido por la facción criminal Primer Comando de la Capital (PCC), en una historia que incluye tanto un impulso inicial de autodefensa de los encarcelados (sobre todo los hombres) como una creciente expansión hacia el tráfico de drogas, incluso más allá de las fronteras del país. Nunes Dias y Dias muestran cómo el PCC se internacionaliza gracias a avances tecnológicos en las comunicaciones y a la globalización que les permite acceder a los mercados de cocaína y marihuana en naciones vecinas como Paraguay, Colombia, Perú, Venezuela, Bolivia y Uruguay. El artículo también incluye una descripción de las precarias estrategias de contención de los estados nacionales en la “guerra contra las drogas”. El ensayo de Camila Nunes Dias y Edgar Dias es parte de un conjunto de textos contenidos en este volumen que demuestran que no se puede entender Brasil sin las dinámicas que involucran su enorme población carcelaria, sus facciones gestionadas desde el sistema criminal, y su política de drogas.

También pertenece a este grupo de textos sobre el sistema criminal el ensayo de Soraia da Rosa Mendes, “La Dimensión Subterránea del Sistema Penal Subterráneo: una mirada desde una epistemología jurídica feminista, interseccional y decolonial sobre el encarcelamiento de mujeres negras en el Brasil del siglo XXI”. Mendes introduce el paradigma de los estudios decoloniales y feministas en el campo de la epistemología jurídica, trayendo a colación una serie de reflexiones de los últimos años que se ocupan de la interseccionalidad entre poblaciones oprimidas del llamado Sur Global. A continuación, Mendes ofrece un mapa de la realidad criminológica de Brasil a partir de un conjunto de opresiones específicas que recaen sobre las mujeres negras. En la operación del sistema criminológico colonial sobre las mujeres negras se combinan la justificación ideológica de la opresión de la explotación y las prácticas punitivas de la justicia criminal y del sistema carcelario. Para las mujeres negras, demuestra Mendes, la prisión no ha sido una de las muchas formas de ejecución de una política carcelaria de confinamiento y control. En la medida en que Brasil ha experimentado una gran multiplicación de su población carcelaria (con sobrerrepresentación de mujeres negras, cuyo aumento se ha dado en proporción aun más alta que los tradicionales clientes del sistema carcelario, los hombres negros), el ensayo de Soraia Mendes es un documentado recordatorio de las jerarquías neocoloniales de raza y género que la estructuran.

El ensayo de Milene Santos, “Dimensiones discursivas del racismo religioso brasileño”, explora la tensión entre la libertad de expresión y la libertad religiosa. Santos demuestra cómo la religión cristiana, heredada del colonizador, concibe el

proselitismo como parte de sus prácticas, en cuanto un componente del propio sistema de creencias. En un contexto de multiplicidad religiosa y de hegemonía institucional e ideología del monoteísmo cristiano, la operación del evangelismo a menudo implica vulnerar los derechos de las personas de religiones de matrices africanas e indígenas. La práctica de la demonización de estas matrices religiosas, demuestra el ensayo de Santos, ha mantenido considerable continuidad desde el periodo de la colonización portuguesa. Ante este cuadro, la autora señala la necesidad de descolonización de la mirada crítica, para que mejor se comprendan las raíces de los hechos de intolerancia ante las religiones de matrices africanas e indígenas. Aunque travestidos de mero proselitismo, los constantes ataques representan intentos explícitamente racistas de extinguir cosmovisiones ancestrales, sus saberes y, en consecuencia, los pueblos de los que provienen estas religiones. El capítulo de Santos es uno entre varios ensayos del volumen que mapean la multiplicidad étnica y religiosa del país, en este caso con una mirada atenta a las jerarquías, la violencia y la discriminación racial que la estructuran.

El diálogo armado por el volumen acerca de las intersecciones entre las políticas carcelarias y de drogas se completa con el ensayo de Ana Carolina de Paula Silva, “El colapso de la política de la guerra contra las drogas en Brasil”. En este capítulo, De Paula Silva mapea la inflexión específica del racismo en la política de drogas, un tema ineludible en Brasil. Se trata de un país en el que incluso iniciativas aparentemente razonables, como la despenalización de la posesión de drogas en la ley del 2006 (acompañada, sin embargo, del endurecimiento de las penas al tráfico), terminan reforzando el racismo estructural, en la medida en que la distinción entre personas usuarias y traficantes, deliberadamente vaga en la ley, termina haciéndose según líneas raciales por la misma institución policial que realizó la detención. Desde una perspectiva crítica, la autora no solamente identifica los problemas de la actual política de drogas brasileña, que la ha convertido en fuente de violaciones de derechos humanos, sino que también propone soluciones a ellos. Como es el caso en varios otros ensayos de este volumen, el capítulo de Ana Carolina de Paula Silva ofrece una actualización de sus temas a la luz de la pandemia del coronavirus, en que la población carcelaria ha sufrido aun más, no solo sanitaria y epidemiológicamente, sino también en la estigmatización que se ha intensificado en un contexto de escasez de vacunas y gobierno de una coalición de extrema derecha ultrapunitivista.

El ensayo de Guilherme Casarões, “O Brasil nas ruas e longe do mundo: como a crise político-econômica levou ao colapso da política externa brasileira”, recorre una década de transformaciones considerables en la diplomacia brasileña, iniciándose en los años Dilma Rousseff (2011-16), de una retracción que contrastaba con la ambiciosa política de Lula (2003-10), que se había anclado en la prioridad a América Latina, un renovado tercermundismo y anhelos de protagonismo que llevaron a Brasil a proponer salidas a crisis como la israelí-palestina o la iraní-estadounidense. Reacia a la política en cuanto tal (la presidenta nunca había sido candidata en una elección en el

momento en que fue escogida por Lula para presentarse a los comicios en 2010), y a partir de 2013 acosada por una sucesión de crisis a las que no tuvo más que precarias respuestas, Rousseff no pudo sino atestiguar el previo liderazgo de Brasil desdibujarse ante sus ojos. Por cierto, esta retracción ante la escena internacional tuvo lugar también a partir de procesos que la presidencia no controlaba, y que continuaron en los años Michel Temer (2016-18), como la ofensiva judicial de la operación Lava Jato, que contribuyó a que se demolieran los lazos que ligaban el sector privado al aparato estatal durante el emprendedorismo de la diplomacia lulista. En todo caso, en los años Temer, Casarões observa la conclusión de un proceso de desplazamiento del populismo diplomático a la diplomacia orientada al mercado. El autor concluye con un análisis del desmontaje diplomático de los años Bolsonaro (2019-), en que se refrita el nacionalismo cristiano en un programa ultrarreaccionario, que llevó a Brasil a la vejatoria posición de aliado incondicional de un Donald Trump ya derrotado en los comicios estadounidenses. Ante la indignación del mundo con la catástrofe ambiental producida por su gobierno en la esfera ambiental, la administración Bolsonaro ha investido en una retórica que mezcla el conspiracionismo de extrema derecha y el cruzadismo ultrarreligioso que lo lleva a alinearse con naciones como Hungría y Polonia, y a reforzar el negacionismo pandémico.

La última sección del volumen ofrece una colección de ensayos de naturaleza más bien cultural, estética y experiencial. Acompañando las intensas transformaciones políticas, económicas, diplomáticas y ambientales en el país, la cultura –en su sentido amplio, antropológico– no dejó de registrarlas y elaborarlas. El ensayo de Silvio Pedrosa, “Cristianismo evangélico, sociabilidade violenta e periferia no Rio de Janeiro: algumas considerações”, ofrece otra mirada al universo evangélico, esta vez con énfasis en las formas de sociabilidad que las iglesias evangélicas han hecho posibles en las periferias de Río de Janeiro. Anclado en una bibliografía crítica de las tradicionales lecturas de izquierda del evangelismo, Pedrosa ubica la notable expansión de la población evangélica brasileña en el contexto de la ausencia de respuestas del progresismo a la cuestión de la seguridad pública y la multiplicación de mecanismos de sociabilidad facilitados por las iglesias, particularmente las pentecostales (apoyo financiero, contención del alcoholismo y de la violencia doméstica, adquisición de cierta respetabilidad que dificulta la violencia policial y/o racista, inserción en el mercado de trabajo, etc.). En el devenir evangélico brasileño de las últimas décadas, Río de Janeiro no ha sido un estado entre otros: el porcentaje evangélico de la población de Río es significativamente más alto que el promedio brasileño, y en Río se gestaron liderazgos importantes del bloque evangélico. El ensayo de Pedrosa se alimenta no solo de la bibliografía de las ciencias sociales, sino también de un saber experiencial y etnográfico del autor en su ciudad.

También se ha transformado notablemente en los últimos veinte años el fútbol, una de las tarjetas postales y articuladores clave del discurso de identidad nacional del país. El ensayo de Murilo Gabrielli ofrece una guía de estas transformaciones,

desde el momento de universalización de la pasión por el deporte en todas las clases sociales, a mediados del siglo xx, a la progresiva caída y decadencia que se nota en el fútbol brasileño en el siglo xxi, por una combinación de factores que incluyen la concentración de recursos y talentos en Europa, y la creciente resignación del país a la condición de fábrica de mano de obra infantil y juvenil para exportación. Si a comienzos de siglo aún había alguna posibilidad de disputa pareja, por ejemplo, en las finales de los Mundiales interclubes entre sudamericanos y europeos, los últimos años han visto una desproporción cada vez más aguda en favor de estos últimos, en partidos a los que dedican cada vez menos atención. El ensayo de Gabrielli es uno entre varios de este volumen que se dedican a mapear las formas en que las desigualdades se han intensificado en el contexto posbolsonarismo y pospandemia, aquí las desigualdades futboleras entre naciones europeas y latinoamericanas, de las que Brasil ha sido un caso particularmente agudo.

El ensayo de Acauam Oliveira, “O que emerge depois do fim? Caminhos e contradições do rap brasileiro”, analiza una de las manifestaciones culturales y musicales brasileñas de más trascendencia en las últimas décadas, el rap. Oliveira lo sitúa en diálogo con una tradición de importancia notable en el país, el conjunto heterogéneo de prácticas musicales conocidas como MPB –Música Popular Brasileira–, que no se confunde con la totalidad de la música popular hecha en el país. El acrónimo MPB tampoco designa un género particular, o un patrón ritmo que uno pueda describir y reconocer, como un samba o un tango. MPB sería más bien una categoría sociocultural aplicada a la música, una etiqueta surgida en la segunda mitad de los sesenta en el interior de debates acerca de lo nacional en la música ante la llegada de géneros transnacionales como el rock. Hacia los setenta, como explica Oliveira, MPB opera también como dispositivo de distinción, precisamente el dispositivo que vendría a desarmar el rap, trayendo voces negras y periféricas profundamente marcadas por la experiencia del racismo, de la violencia policial y del aparato carcelario. El artículo de Acauam Oliveira mapea el rap brasileño desde sus orígenes, el seminal álbum *Sobrevivendo no inferno*, de los Racionais MCs, hasta sus desarrollos más recientes, componiendo un panorama musical del país bastante distinto del canon consagrado por la MPB.

Entre los géneros literarios ya tradicionalmente canonizados en la modernidad, la poesía ha sido quizás la que respondió de manera más visible, incisiva e innovadora a la turbulencia política del país en las últimas dos décadas. “Entre a bomba e o traque: poesia brasileira pós junho de 2013”, de Sergio Bento, ofrece un panorama y un análisis de lo que han sido estas respuestas a esta turbulencia, particularmente a la insurrección popular de junio de 2013. Bento hace un corte transversal a la jerarquía entre la poesía tradicional, escrita y publicada en libros, y la poesía oral/musical popular del *slam poetry*. Bento señala el interesante dato que, quizás por contraposición al universo fuertemente masculino del rap y del hip hop, la reciente tradición del *slam poetry* ha sido fundamentalmente femenina. Ya conocido en EE. UU. desde la década de los 1980, el *slam poetry* se inauguró en Brasil en 2008, con la fundación

de ZAP! Zona Autónoma de la Palabra. Bento analiza el universo de la performance, de la reproducción digital del *slam poetry* (por ejemplo en YouTube) y también su incorporación al soporte libro. El artículo combina la atención a este universo con un análisis de cómo la turbulencia de Junio atravesó la poesía escrita tradicional que, también, terminó adaptándose a la urgencia de los hechos políticos, por ejemplo en la notable compilación *Vinagre*, publicada en internet apenas cinco días después de la masacre policial conducida en São Paulo el 13 de junio de 2013. Adoptado por las y los manifestantes para mitigar los efectos del gas lacrimógeno y luego criminalizado por las policías brasileñas, el vinagre pasó por una resignificación que es emblemática de cómo las turbulencias políticas se entendieron poéticamente. Estudiando también poetas como Luz Ribeiro, Paulo Ferraz y Pádua Fernandes, Bento estudia las apropiaciones irónicas del discurso del poder, la composición de poemas a partir de un *objet trouvé*, la constante temática de la resistencia a las grandes construcciones, obras y eventos de la última década, y su compleja migración a otros soportes, como internet.

La literatura brasileña también se ha transformado a la luz de la redefinición de las relaciones entre los humanos, la naturaleza y los animales. En “Nas fronteiras do humano e do não humano: poéticas da natureza na literatura brasileira do século XXI”, Maria Esther Maciel trae a colación prácticas narrativas que han desestabilizado las fronteras aceptadas entre un mundo animal humano supuestamente provisto de racionalidad, conciencia, alma o cualquier otro atributo antropocéntrico, y el mundo de los animales no humanos, tradicionalmente definido por la filosofía occidental como desprovisto de alguno o de todos estos atributos. A partir de catástrofes ecológicas como la Usina Hidroeléctrica de Belo Monte y de la entrada al país de los debates alrededor del Antropoceno (un nuevo periodo geológico caracterizado por la capacidad humana de alterar aun los procesos físicos más básicos de la Tierra), Brasil ha atestiguado una renovada relevancia del tema de los animales no humanos. Maciel dialoga con pensadores indígenas como Ailton Krenak, analiza obras monumentales de la literatura amazónica como *A espera do nunca mais*, de Nicodemos Sena, y avanza a partir de ensayos y libros anteriores en que ella misma ha mapeado nuevas manifestaciones de la problemática e incierta frontera entre lo humano y lo no humano. Como otros capítulos de este volumen, el artículo de Maciel también se deja atravesar por las interrogantes impuestas por la pandemia del coronavirus.

Finalmente, “Alteridad, ficción y resistencia: Contra el ‘destino mineral’ del mundo”, de Raúl Rodríguez Freire (nuestro único colaborador no brasileño), también se inspira en el pensamiento amazónico en particular, y en general en todo el pensamiento crítico que ha tomado la crisis ambiental como eje central de su reflexión. El autor trae a colación el pensamiento indígena de líderes como Davi Kopenawa Yanomami y Ailton Krenak para revisar polémicas ya clásicas del pensamiento brasileño, como el antagonismo entre las lecturas más ortodoxas del crítico marxista Roberto Schwarz y las propuestas más carnavalizadoras del Tropicalismo de Caetano Veloso. Rodríguez Freire rescata una tradición emancipadora en el ensayismo literario

brasileño, resistente a la lógica capitalista de la mercantilización de todo y abierto a otros saberes, como el de los pueblos indígenas. El capítulo de rodriíguez freire opera tanto como una introducción al pensamiento literario-cultural brasileño de las últimas décadas como una intervención en él. Para el autor, el eje principal no debería ser lo humano, sino lo viviente, dentro de una concepción eminentemente antiantropocéntrica de mundo, quizás uno de los giros más decisivos del pensamiento brasileño de las últimas décadas.

Hemos reunido en este volumen un abanico amplio y multidisciplinario de lo que ha sido Brasil en el siglo XXI, en los albores de lo que puede ser una victoria electoral de marcar época contra la extrema derecha actualmente gobernante. Invitamos a los lectores y a las lectoras de *Aisthesis* a que nos acompañen en este recorrido para entender cómo hemos llegado aquí.